

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, JULIO 20 DE 1897

N.º 137



FRAY FRANCISCO BILBAO
Fundador del pueblo de Munguía, en Filipinas

21 DE JULIO

Los que hace veintiun años perpetraron el delito de abolir la más sabia de las leyes políticas que hayan regido á pueblo alguno de la tierra, no deben estar muy satisfechos de la bondad de su obra.

La unidad nacional, en cuyo honor se sancionó la funesta ley, sigue ahora como entonces tan imposible en España, bajo el punto de vista político, pues sabido es que las decisiones legislativas de los gobernantes nunca podrán variar lo que pertenece al orden de la naturaleza.

El pueblo vasco, el más tradicional del globo, así por su origen como por su estructura espiritual, y la tendencia independiente de su carácter, nunca podrá amoldarse á leyes comunes que le hagan retroceder en los avances progresistas, en obsequio á una nivelación que el mismo Cánovas ha reconocido imposible, dados los heterogéneos elementos que forman la gloriosa nación española.

No es que el pueblo vasco desee un privilegio que resulte oneroso para los demás españoles. Todo lo contrario, porque ningún otro le aventaja en espíritu equitativo y en amor á una igualdad positiva. Lo que el pueblo vasco desea, es que, una vez reconocida por todos los estadistas de la tierra la bondad de su derecho administrativo y su principio descentralizador, sea aplicado á toda la nación, á fin de que cada estado ó región se desenvuelva dentro de sus propias fuerzas, en un justo equilibrio que sería la base de la prosperidad general.

Día llegará en que la teoría administrativa del pueblo vasco triunfe de los pugilatos científicos y económicos en que actualmente se agitan las naciones.

Entonces será mayor que nunca la victoria de nuestro régimen foral, basado en el más profundo sentido de la realidad y en el más sabio principio político.

El padre Bilbao

(Fundador del pueblo de Munguía, en Filipinas)

RAZÓN tienen los historiadores que conceden mayor influencia á la cruz que á la espada en la conquista y colonización del nuevo mundo.

Bajo el poder de la espada fué un día de España la mayor parte de la América latina, hoy constituida en estados independientes. Bajo el poder de la cruz sigue toda la América siendo católica. La conquista de la fé ha sido, por lo tanto, mucho más durable que la con-

quista de los guerreros. El poder colonial no pudo someter eternamente á su imperio la voluntad de los nuevos pueblos. Los representantes de la verdadera religión aliaron para siempre los espíritus á la causá del cristianismo. En consecuencia, justo es conceder mayor trascendencia á la obra de Loyola y Urdaneta que á la de Pizarro y Hernán Cortés.

Entre los conquistadores que vistien la túnica de burdo sayal, se han distinguido en primera fila los hijos de Vasconia, así por su número como por sus obras imperecederas. Buena prueba de ello son los mártires del Japón, Fray Martín de la Asunción, Fray Valentín de Berrio-Ochoa, Fray Ibañez de Herquicia, tan ensalzado por Aduarte en la *Historia de Filipinas*; Fray Tomás de Zumárraga, héroe de las misiones evangélicas en Méjico; el citado padre Urdaneta, el más grande de todos ellos y tantísimos otros cuya enumeración no cabe en un simple artículo.

En las conquistas espirituales de los pueblos comprendidos entre lo que hoy constituye las repúblicas Oriental, Argentina y Paraguay, basta leer al P. Lozano, á Lobo y á Guzmán, para convencerse de la importancia que en ellas tuvieron el P. Lizardi, que en 1730 ya realizó conversiones entre los indígenas del Chaco, y á Fray Martín de Loyola, sobrino de San Ignacio, que colaboró en la fundación de las primeras instituciones escolares de Córdoba y Buenos Aires.

En el Perú y Bolivia son imperecederas las figuras de los PP. Aznar y Arrieta (1) y son innumerables los religiosos vascos que en los estados de la América Central, iluminaron con la antorcha de la fé los espíritus entenebrecidos de los hijos de las selvas araucanas.

No en valde traemos á colación aquellos ilustres y defensores propagandistas de la religión cristiana, porque ellos son la base de una santa emulación para la juventud vascongada, que se dedica al ejercicio y propagación del culto católico.

Entre éstos, distínguese notablemente el Padre Francisco Bilbao, objeto de estas líneas, á quien el tiempo le destina, sin duda alguna, un brillantísimo lugar en la historia de las misiones evangélicas del archipiélago filipino.

Dedicado de muy joven á la carrera eclesiástica, hallábase el año 89 en el convento de Santo Domingo de Avila de los Caballeros, cuando la dirección de la Orden le destinó á Manila, embarcándose en Barcelona á principios de Julio del año citado.

Ilustrado en grado sumo y muy versado en lenguas muertas y Filología, al poco tiempo de llegar á Manila logró dominar la jerga indígena, hablándola con igual facilidad que los naturales del país.

Esto, añadido á la robusta salud y al espíritu emprendedor que posee el P. Bilbao, hizo

(1) Véase el primer tomo de LA VASCONIA, págs. 256, 257 y 258.

que le destinaran á dirigir las conversiones en Dupax, pueblo abundante en indios y que pertenece á la provincia de Nueva Vizcaya.

Allí ha sufrido toda clase de privaciones y ha luchado con la paciencia de un verdadero hijo de Cristo, para sacar del oscurantismo á los salvajes, realizando al mismo tiempo la conquista de sus espíritus para la religión y la de sus voluntades para la patria, doble acción que los religiosos españoles saben hermanar con su fino talento persuasivo.

Pero lo más original que ha realizado el P. Bilbao, y que como vascongado le hace acreedor á figurar honrosamente en la galería de LA VASCONIA, ha sido fundar un pueblo en medio de las selvas filipinas con el nombre de Munguía, recordando el suyo nativo de igual nombre, tan conocido en Vizcaya.

Es esta una prueba del alma vasconica del P. Bilbao, y su patriótica tendencia á popularizar las cosas y nombres de su raza.

El nuevo pueblo se compone de cristianos é infieles, cuya redención va consiguiendo poco á poco su fundador, luchando impertérrito contra toda suerte de obstáculos, sin que ni por un solo momento se amilane su grande espíritu y poderosa voluntad.

En carta que últimamente ha escrito el ilustre dominico á su hermano don Pedro Bilbao, conocido comerciante establecido en Necochea (Provincia de Buenos Aires), le dice que ha empezado á construir la casa de misión y que en breve comenzará á echar los cimientos de la iglesia del nuevo pueblo.

Júzguese cuáles serán sus trabajos sin otros medios que su palabra para convencer á los infieles y lograr después que ellos mismos, con sus propias manos, ayuden á levantar los templos consagrados al ejercicio del culto cristiano.

Se necesita toda la firmeza de carácter de un vizcaino y toda la fé de un convencido, para aceptar, en bien de la civilización y de la iglesia católica, una vida tan erizada de escollos y penurias.

Es el primer misionero que ha ido al mencionado paraje, confiado solamente en Dios y en la recia complexión con que le dotó la Naturaleza para luchar contra las inclemencias del clima y contra la barbárie de los indígenas.

Cual nuevo padre Lerchundi, que tanto hizo en pró de su patria, aprovechando el prestigio que gozaba en el imperio marroquí, ha de alcanzar el P. Bilbao, por su ilustración y abnegados trabajos personales, una influencia eficaz entre los filipinos, que redundará en beneficio de la causa cristiana y contribuirá poderosamente al afianzamiento de una paz duradera, dentro de la cual puedan desarrollarse las riquezas territoriales del Archipiélago.

Hacemos votos, porque sus trabajos, tan felizmente iniciados, tengan una coronación digna de los esfuerzos del meritorio dominico vizcaino.

Luis JAIZQUIBEL.

Julio 19 de 1897.

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

VI

Con esas rientes ilusiones y esas hermosas esperanzas de la juventud, entró Gayarre de nuevo en Pamplona, ya con un oficio aprendido, del cual podía prometerse algo más que el pan de cada día. ¡Y quién sabe si andando el tiempo podría también montar con sus ahorros un taller propio suyo!

Estos eran por entónces los sueños que formaban su ideal.

No pasaron muchos días sin que encontrase colocación en un taller, situado en una de las calles inmediatas al paseo de Valencia. Escaso era el jornal que ganaba, y mucho el trabajo; así es que, cuando años después refería Gayarre esta época de su vida, aún recordaba uno de los cantares que solía echar, y que pinta admirablemente su situación de aquel tiempo. Decía así:

Retunantísimo sol:
si tú fueras jornalero,
no saldrías tan temprano
y te irías más lijero.

No era ciertamente su vida muy desahogada, pues apenas si estirando hasta lo inverosímil el escaso jornal podía hacer frente á las más perentorias necesidades.

Y como, según dice el adagio: "á perro flaco todo son pulgas", aún le cayó encima otra calamidad mayor, y fueron unas viruelas que dieron con su cuerpo en el hospital.

—¡Tristes días aquellos!—me contaba Gayarre.—En fermo, tendido en la cama de una sala donde otro infelices como yo gemían, víctimas también de igual dolencia; sólo, lejos de la familia, y sin otra man amiga que la de la caridad, oyendo constantemente el quejido de los enfermos vecinos, y despertando muchas noches para presenciar como daban el Viático á algún compañero de infortunio, la vida era bien triste y bien amarga, y sólo los pocos años hacían soportable la existencia.

Su juventud y su naturaleza robusta vencieron el mal, y completamente curado y restablecido, salió al fin de la casa misericordiosa para volver á su antiguo taller en busca de trabajo.

—"Salir de herrera para entrar en carbonera"—decía Gayarre;—esa era mi situación por aquel tiempo.

Pero su carácter entero y su espíritu fuerte no desmayaron un instante. Por aquellos días presentóse á pedir trabajo en el taller un joven de bastante más edad que Gayarre, entendidísimo en el oficio, y que, más que un oficial, era un verdadero maestro de herrería. Desde el primer momento simpatizó con nuestro oficial, y á su lado aprendió una porción de cosas que ignoraba del oficio y que acabaron de perfeccionarle en él. Vivieron juntos, y tenían bienes comunes.

Siento mucho haber olvidado el nombre de este primer amigo verdadero de Gayarre; pero deho añadir que el gran artista, cuando cambió de posición, hizo varias gestiones para saber de él, y cómo se encontraba, y sólo pudo averiguar que hacia años había marchado á América é ignorábase en absoluto su paradero.

El caso es que un día este amigo le dijo á Gayarre: —Chico, esto no puede seguir así. Nosotros sabemos y trabajamos más de lo que se nos paga. No debemos dejarnos explotar, y hay que procurarse mejor suerte.

Y el amigo y él se fueron resueltamente al amo para decirle que, ó les aumentaba el jornal, ó no volvían más por el taller.

No les hizo el amo ningún caso. Contestóles que ya les pagaba lo suficiente, y que si no estaban contentos sabían cuál era la puerta de la calle, y abierta la tenían.

Nada replicaron. Gayarre cogió su blusa de obrero, se la echó al hombro, y diciendo á sus compañeros de

taller "¡abur, amigos!" salió tan animado como si en medio del arroyo le esperase una fortuna.

Julián Gayarre era de una gran fortaleza de espíritu. Sin sombra siquiera de apocamiento, no se dejó jamás ahogar ni en poca ni en mucha agua. Firme como el hierro en que trabajaba, era de carácter resuelto, varonil y templado para las contrariedades de la vida, disponiendo de una energía y fuerza de voluntad incontrastables. Amaba y estimaba por encima de todo, y con verdadero fanatismo, su libertad y su independencia, y no había nada, absolutamente nada, que lo doblegase ó torciese. Era, en una palabra, un verdadero carácter. Apelo de la verdad de lo que digo á cuantos le conocieron y trataron con alguna intimidad.

Al abandonar, pues, aquel taller, se encontró satisfecho de sí mismo, porque cumplía lo que había resuelto, y no se apuró tampoco por su porvenir, porque sabía bien que sabiendo y queriendo trabajar, no había de faltarle un sitio donde ganar de comer. Así sucedió.

Existía y existe aún en Pamplona una gran fábrica de ferrería, cuyo propietario y dueño, Mr. Pinaki, la dirigía con gran honradez, actividad é inteligencia. Mr. Pinaki vió en Gayarre un muchacho listo y trabajador, y no vaciló en admitirlo en sus talleres.

Con el jornal que le dió, sabiendo economizar y arreglarse, podía atender á las necesidades de la vida, y aún los días de fiesta llegar á disponer de un par de reales para... vicios.

Y por cierto que los primeros que empleó fueron precisamente en asistir por la primera vez de su vida á un espectáculo público, si es que así puede llamarse un *cosmorama*.

En el paseo de la Taconera habíase instalado una gran tienda de lona, en cuya puerta, en gruesos caracteres y en un cartelón, se leía: *Gran Panorama Universal*.

La entrada costaba dos reales. Mucho tiempo lo costó decidirse, pues para él aquella cantidad era una fortuna; pero venció al fin en su espíritu la curiosidad, y entró.

Todavía en sus últimos años recordaba perfectamente, y hasta con sus menores detalles, todas las vistas panorámicas que ante sus asombrados ojos fueron pasando en aquella para él memorable diversión.

—A pocos espectáculos—decía—he asistido más tarde, que me hayan impresionado ni entretenido más.

La primera vista que contempló fué la de la grandiosa catedral de Milán; y tan fija y grabada se quedó en su memoria, que cuando, años después, fué á Milán y la vió, sintió alegría como el que encuentra una cosa conocida, y no pudo menos de exclamar:—"Sí; esta es la misma que ví en Pamplona en el paseo de la Taconera".

Efecto sin duda de esta primera impresión, debió ser el cariño que por el hermoso templo de Milán tuvo siempre. Su vista y el retrato de su padre eran los únicos cuadros que en su dormitorio de Roncal tenía Gayarre.

Por entonces Julián, que era por qué no decirlo? muy aficionado á ellas, tuvo también su primer amor. El amor, como él decía, era una distracción barata, al alcance hasta de fortunas tan pobres como la suya; y así pensando, retozaba con las garridas mozas del pueblo, que no había más que pedir. Pero como no se puede impunemente jugar con fuego, se quemó.

Una de aquellas muchachas, joven como él, logró interesar su alma, despertando en ella los primeros sentimientos del amor.

Y aquel amor hacía su felicidad, pues viéndose querido por una muchacha bonita, y con su novia al lado, le parecía que dejaba de ser chico para ingresar en hombre.

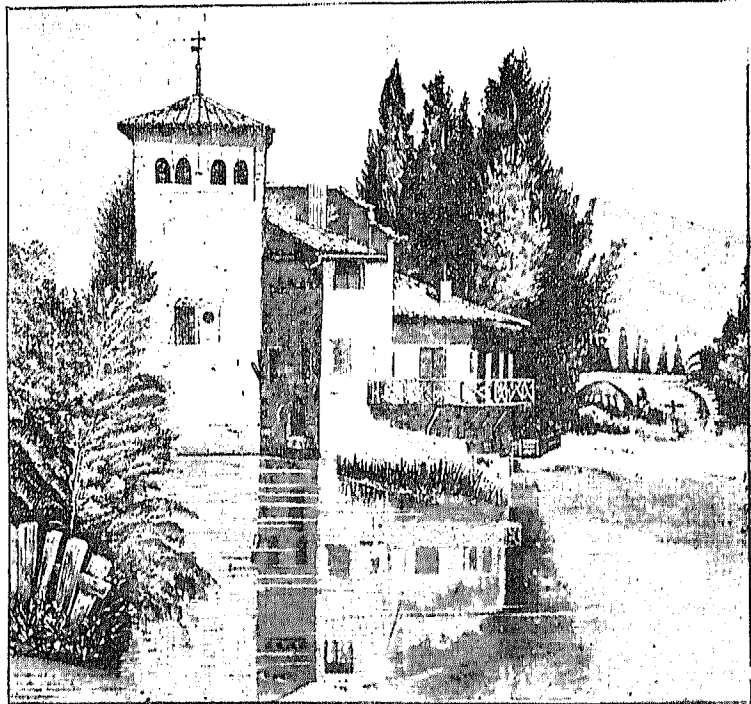
Dos veces en la vida me habló Gayarre de aquel idilio amoroso, y aún al contarle se notaban en él huellas de ternura hacía tan dulce recuerdo.

VII

Sobre el mismo yunque en que trabajaba Gayarre en los talleres de M. Pinaki, lo hacía también otro muchacho de más edad y más antiguo en el oficio que él.

Uno de los días, y por insignificante causa, trabáronse los dos en acalorada disputa. Dirigiéronse algunas palabras no muy suaves; tras ellas algunos insultos, el compañero de Gayarre, que se cogaba con mucha facilidad, tiróle á éste el martillo con impetu tal, que de haberle acertado, concluye allí, de seguro, la vida del futuro artista.

Afortunadamente pudo Gayarre evitar el golpe; pero



FERRERÍA DE PINAKI, DONDE TRABAJÓ GAYARRE

é consecuencia de esta rina, cortaron ambos las relaciones y no volvieron á dirigirse la palabra.

Transcurrió así el tiempo.

Una mañana avisaron al taller que se había roto la cañería de una de las casas principales de Pamplona.

M. Pinaki, tan pronto como recibió el aviso, mandó á Gayarre y á su compañero que fuesen á componer y arreglar la citada cañería.

Estos cogieron los útiles necesarios, y uno tras del otro salieron del taller, encaminándose á la casa que se les había ordenado. Casi todo el día estuvieron ocupados en su trabajo, sin que entre ambos se cruzase una sola palabra. La obra quedó completamente y á satisfacción concluida, faltando aún dos horas para acabar la tarde. Ya habían recogido las herramientas y se disponían á volver al taller, cuando el compañero de Gayarre se paró en la puerta para liar un cigarrillo, y después de encendido, se dirigió á su camarada diciéndolo:

—Oye, Sebastián, tengo que decirte una cosa.

—Díla.

—Pues ni más ni menos, sino que creo que ya es hora de que olvidemos lo pasado y volvamos á ser amigos. Tuvé un momento de acaloramiento y...

—No sigas, me basta con lo que dices—le interrumpió Gayarre.—Por mí, olvidado.

Y se dieron las manos, porque ambos deseaban tiempo hacía que concluyese entre ellos aquella enemistad, mantenida únicamente por lo que llaman *puntillo* de amor propio.

Hechas así las paces, el compañero de Gayarre, que por lo visto quería festejar el acontecimiento, siguió diciéndole:

—Puesto que hemos concluido nuestro trabajo, ¿á qué volver á estas horas al taller? Tenemos aún cerca de dos horas de día, y podemos aprovecharlas en darnos un paseo. Mañana diremos al maestro que estuvimos trabajando hasta la noche, y en paz. ¿Te parece bien?

—Como quieras—respondió Gayarre.

—Pues andando. ¿Tienes dinero?

—Algunos cuartos.

—Perfectamente. Dejamos las herramientas en la taberna, echamos un trago, ¡y á dar una vuelta! ¡Alguna vez nos ha de tocar también á los pobres pasear en día de trabajo!

Y así como lo dijeron, lo hicieron. Dejaron las herramientas en la taberna, bebieron un trago y salieron paseando fuera de murallas por la carretera de Sangüesa.

Pero el tiempo que se pasa en la ociosidad se hace muy largo, y más aún para los que se hallan acostumbrados á trabajar constantemente. Así es que los nuevos amigos se aburrían pronto, y cansados de pasárselo, sentáronse en el borde de la cuneta del camino.

Habían agotado los temas de conservación y se hallaban hacia rato en silencio.

De repente, y como al que se le ocurre una idea luminosa, dijo su compañero á Gayarre:

—Oye: ¿por qué no te apuntas en el Orfeón?

—¿Orfeón?... ¿Y qué es eso?

—Pues hombre, yo no sé bien cómo explicarte; pero Orfeón es una sociedad para cantar coros.

—¿Y qué son coros?

—Coros... coros... es cantar muchos á un tiempo, unos por alto y otros por bajo... Ello es que enseñan música de balde.

—¡Ya lo creo!

—¡Hubieras empezado por decir eso!... ¡Pues pocas ganas que tengo yo de saber musical!... Vamos allá ahora mismo.

—Andando.

Y los dos amigos se levantaron y se volvieron camino de Pamplona, encaminándose al establecimiento musical de don Conrado García.

(Continuará.)

JULIO ENCISO.

NUESTRO SUELO

DEVA

Esta lindísima población, aunque no es una villa importante bajo el punto de vista positivo y material, debe mirársele con cierto respeto y admiración, al menos por aquellos guipuzcoanos que sientan algún amor hacia las obras de buen aspecto artístico.

Entre las contadas obras de mérito arquitectónico que posee la provincia de Guipúzcoa, merece figurar en primer lugar la iglesia llamada de Santa María la Real, de Deva.

Su construcción pertenece á aquella gloriosa época de nuestra gloriosa arquitectura gótica del siglo XIV.

Sus tres naves son de elegantes ojivas, bien comprendidas y mejor trazadas; su claustro recuerda á los mejores de su clase de igual tiempo, y el pórtico de su entrada está revestido de arcos ojivales de excelente gusto, cuya ornamentación componen santos, distintas figuras y adornos, todo ello tratado conforme al estilo y orden del conjunto general.

La ocupación principal de los habitantes de esta villa es la agricultura y la pesca marítima.

Entre sus cosechas ordinarias, aún se conservan algunos viñedos y se hace alguna cantidad de chacolí.

Son curiosas las siguientes ordenanzas relativas á la gente de mar.

La villa de Deva y su cofradía de marineros demandaron, allá por los años de 1698 á la de Motrico la libre venta de pescado en casos de arribada. Las juntas generales del año 1701 tomaron conocimiento de él, y dictaron una providencia concebida en los siguientes términos: 1º Que los marineros de Deva, que con sus chalupas hiciesen arribada á Motrico, podían vender en esta villa el pescado, pagando los derechos que se cobraban en nombre de alcabala. 2º Que á los marineros de Motrico se les guardase la preferencia en la venta de pescado; de manera que los de Deva no pudiesen vender el suyo hasta que lo verificasen aquellos. 3º Que los marineros de Deva no estuviesen obligados á pagar derecho alguno por razón de la fábrica de la iglesia de Motrico, contribuciones de esta villa, ni por la señal del talajero del puerto.

Los representantes de Motrico en las mismas juntas pidieron la revocación del acuerdo en la parte que les era perjudicial, y no habiéndose estimado, apelaron al rey con arreglo al fuero. Sin embargo, no consta que Motrico hubiese mejorado; solo sí que siguiendo el mismo pleito ante la Diputación, formó esta corporación foral artículo de nulidad del decreto citado.

A pesar de lo ocurrido, en 3 de Noviembre del mencionado año, se determinó en sentido análogo el mismo acuerdo respecto á la mera posesión; pero quedó todavía el juicio de propiedad. Deva aceptó el fallo, no así Motrico, cuyo asunto quedó sin resolverse.

También sostuvo Deva otro pleito con Motrico, por aquel entonces, sobre ataje de barcos.

Consta de varios documentos que en tiempos anteriores existía gran movimiento comercial en lanas *bacallao*, grasa, (lumera) y otros géneros. Pero desde que se abrió la peña de Orduña y se construyó nueva carretera, fué debilitándose notablemente el comercio que se hacía por el puerto de Deva.

Contribuyó, sin duda, á la total desaparición del movimiento mercantil de esta villa la apertura de la carretera Oriamendi, así es que Deva quedó reducido á tráfico de su pesca, y á la labranza de sus campos.

El patrón tutelar de Deva es San Roque, en cuyo día y en los dos siguientes se celebran pomposas funciones religiosas, bailes y corridas con ganado del país.

La entrada del puerto de Deva es estrecha y ofrece bastantes peligros, por esta causa el puerto sólo es frecuentado por lanchas de cala, pataches y demás embarcaciones de poco fondo.

Naturales de la noble y leal villa de Deva son: Fernando Ruiz de Irarrazábal, quien prestó grandes servicios en la guerra de Bayona en 1419, al frente de una partida armada. Francisco Andía, distinguido capitán de los estados de Flandes y del Perú, en tiempos de Felipe II. Balzola tomó parte activa en la conquista de Filipinas. Juan de Espila, arzobispo de Matera en Nápoles. Pedro de Leizola, obispo de Trípoli. Pedro de Olaso y Juan de Andonegui, diplomáticos que desempeñaron cargos importantes en embajadas españolas; este último se halla enterrado en la iglesia de su villa natal, en la capilla de Santo Domingo.

También es hijo de esta villa el general don Francisco Lersundi, senador del reino, ministro de la Guerra y Marina, presidente del consejo de ministros; principió su carrera militar en el famoso batallón de Chapelgorris.

El célebre santuario de Iciar se halla en jurisdicción de Deva; es uno de los más venerados de la provincia.

Situado en una eminencia, se descubre gran extensión del Cantábrico, y cuanto éste sorprende con sus impetuosos vendavales á nuestros valientes y sufridos marineros, la gente de mar hace fervientes ofertas á la virgen de Iciar.

Cuenta la tradición que esta imagen (milagrosa) que se venera bajo la advocación de Santa María, se apareció á una niña de Iciar.

Se tienen noticias de su existencia del siglo XI, y existen noticias posteriores que á ella se refieren.

MENDIZ-MENDI.

JUANA VISHENTA OLAVE

CANTO VASCONGADO

Música de R. Sarriegui

Poesía de Vilinch

Andante. M. M., $\text{♩} = 100$.

Juu-na, Juu-na Vi-shen-tu Vi-shentu Juu-na Vi-shen tu la-vo.

Nu-gu-si Jau-na, au-shen-da la-na, a-mak bi-gal-tzen nau be-ro-rren ga-na.

Ay! Ay! bi-gal-du-ko ha-zin-du-ke maiz, zu i-ku-si tu kon-so-la-tzen naiz, chi-nis-tu za-zu o-so zo-ra-tu-ri - kan nau-ka-zu! O-rren po-li-tu no-lu ze-ra zu. la ze-ra zu. O-so zo-ra-tu-ri - kan nau-ka-zu O-rren po-li-tu no-lu ze-ra zu. la ze-ra zu. Juana-cho po-li-tu ze-ra zu, ze-ra zu.

1

J. Vish. Nagusi jauna, aushen da lana
amak bigaltzen nau berorregana;
N. jauna. Ay bigalduko bac induque maiz,
zu ikusi ta konsolatzen naiz,
chinista zazu;
joso zoraturikan nakazu!!
orren polita nola zera zu?

2

J. Vish. Amak esan dit, echeko errenta,
pagatzeko dirurik ez zuben ta:
ia eguingo diyon mesere,
illabetian gueyenaz ere,
ichogoitia;
bara cierto da la emalia,
pasa baño len illabetia.

3

N. jauna. Logratutzia, erresh alare,
naiz ori ta beste cer nai gauzare:
seguro da la esan amari
zu baldiñ bazatoz mandatari;
dudarik gabe;
nere borondatiaren jabe
zu cera Juana Vishenta Olave.

4

J. Vish. Beraz bertatik, nua echera,
poz aundi bat amari ematera:
oraiñ ariyo nagusi jauna,
presaka juan biat amagana,
N. jauna. Ez zuacela;
portatu zaitte nik nai beccela,
gaur echera juan ez zuiteccela.

5

N. jauna. Zuben echia, dago irruti,
birian cer guerta izan bikhurti:
bara iya pasa da eguna,
arratsa bertiz dator illuna,
oraiñ juatia;
elartzat irauqui nere maitia,
gaur emen bertan guera zaitia.

6

Ez juan echera, bire oyetan,
gabaz, bukarrik eta illumbetan;
kontura erori zaitia zu,
gabaz illumbian juan biazu,
peligro aundiz
eta obe dezun eun aldiz,
biyar goician juan egun arguiz.

<p>7</p> <p><i>J. Vish.</i> Ecetz etsiya, egon liteque, ni emen guelditu eciñ niteque: amak espero nau gaberako, eta ark espero naubelako, juan biar det nik; alaba ikusi baguetanik, amak izango ez luque onik.</p>	<p>12</p> <p><i>N. jauna.</i> Nik ditut kulpak, ez eguiñ negar, orlakorik ez nizan esan biar; animan sentituzten det miña zuri ofensa ori eguiña, maldiziyua; ez daquit nun nekan juiziyua, eskatzen dizut barkaziyua.</p>	<p><i>Morro ya.</i> Aingueru ari, legundu eta, orra jauna eguiñ ostera buelta: brian bai bildurcho zan bera, bañan allegatu ta echera, kontentu cegon; oraiñ quezquetan ez du cer egon, oyera juan ta pasatu gau on.</p>
<p>8</p> <p><i>N. jauna.</i> Emen zuretzat, dira parako, jaqui chit goshuak afaitarako: erariya berriz jaungoikoa, illak piztutzeko modukua, ardo onduba; ontzen urtietan egonduba, Malagatikan da bigalduba.</p>	<p>13</p> <p><i>J. Vish.</i> Barkaziyua, du ta eskatu, nere biyotz onak eciñ ukatu: erakutzi ditalako jauna, gaitz eguiñaren damutasuna, konforme nago; ez eguiñ ta ofensa gueyagc, gaurkua oso astutzat dago.</p>	<p>18</p> <p>Eldu zanian, urrengo goiza, nagusiyak zuben cumplitu itza: juan citzayon amari echera, andretzat alaba eskatzera, amak chit firme: artuta guero milla informe, guelditu ciran biyak konforme.</p>
<p>9</p> <p><i>J. Vish.</i> Juana berorrek, bañan alferrik, badaqui armatzen lazo ederrik; lazua iz bague guera dedifi, nere echian nai ditut eguiñ, afaidu ta lo; nayago ditut ango bi talo, ta ez emengo milla erregalo.</p>	<p>14</p> <p><i>N. jauna.</i> ¿Berriz nik eguiñ zuri ofensa? jarren orlakorik ez bara pensal! zaukazquit neskacha fiñ batetzat, eta gusto aundiz emazetzat, artuko zaitut; biyotzetikan esaten dizut, zuretzat ona baderizquizut.</p>	<p>19</p> <p>Andik zortzi bat, egunetara, edo amar ciran ez daquit bara: ez amar eciñ kitezquen izan, andik zortzi egunera elizan, ezkondu ciran; ezkondu ta echera seguiran, gendia franko bazuten giran.</p>
<p>10</p> <p><i>N. jauna.</i> Biyotz nereko, dama polita, asmoz munda zaite aushen tori ta: amasei duroko urre fiña, sendatu nai zazun nere miña,</p> <p><i>J. Vish.</i> Ez jauna, ez, ez, mereci beciñ kopeta beltzez, esango diyot ecetz ta ecetz.</p>	<p>15</p> <p><i>J. Vish.</i> Ori eguiyaz, baldifi badiyo, neregana egon liteque fiyo: bañan usatubaz kortesiya, ama nerari licenciya, eska bezayo;</p> <p><i>N. jauna.</i> Ori gustora eguingo zayo, biyar goician juango naitzayo.</p>	<p>20</p> <p>Bost illabete, edo sei ontan, ez dirade beti egondu lotan: eman dute cembait girabira, eta gozatutzen bici dira, dichak ausarqui; obeto eciñ litezpue arqui, espero dute aurcho bat aurqui.</p>
<p>11</p> <p><i>N. jauna.</i> Gañera berriz, Juana Vishenta, utziko dizutet eheko errenta... quito zor dirazuten guciya, kumplitzen banazu kutiñiya,</p> <p><i>J. Vish.</i> ¡Lotsa gogorral! sufritzen dago gaur nere honra, penaz malkuak darizquit orral!</p>	<p>16</p> <p><i>J. Vish.</i> Banua oraiñ.-N. J.-Atoz onuntza, birerako artu zazu laguntza: adi zazu, morroy Joshé Juaquiñ, echerá farolan arguiyaquiñ aingueru oni, gaur zuk laguntzia da komeni, quezquetan egon ez nariyen ni.</p>	<p>21</p> <p>Dama gaztiak, ez egon lotan, beguira zaitezte ispillu onian: gustatu ta virtute ederra, andretzat artu bere maisterra, du nagusiyak; orla irabastera graziyak, saya zaitezte beste guziyak.</p>

Un viaje de San Sebastián á Bilbao

EN 1844

Notoria ha sido la fama de la capital de Vizcaya por su esplendidez y desprendimiento siempre que ha celebrado fiestas por diferentes motivos.

Corrida de toros ha habido en la que se esparramaron con profusión al público de los tendidos ricos puros habanos y cajas enteras del mismo artículo á los diestros. Este rarísimo caso de prodigalidad no ha tenido imitadores.

Celebrábanse en el año que encabeza estos renglones notables corridas de toros bajo la dirección del célebre espada Montes. Tuyo mi padre una felicísima inspiración, resolviendo que fuera á verlas en compañía de otro hermanito. No había entonces diligencia ni coches á Bilbao; era menester pensar en caballerías.

Existía en San Sebastián una posada que se llamaba de Chile, aunque su dueño nada tenía que ver con la República de aquel nombre. Tenía esta posada honores de parador real de la arriería conductora de los ricos frutos de Aragón y Navarra; el dueño de dicho establecimiento alquilaba bestias; entabláronse negociaciones con dicho señor, y después de repetidas conferencias, convínose en doce duros por una mula con artolas y su mozo conductor; llamábase éste Silvestre. El

día fijado dirigiémonos al parador, en el que esperaba ricamente engalanada hermosa mula manchega; las artolas eran de madera con regilla de cuerda; el todo hallábase cubierto de colcha adamascada con fleco de algodón que terminaba en imitación de bollotas. Tomamos posesión de nuestros asientos; como mi hermanito era mayor en edad y volumen, la gravedad del peso inclinó las artolas á su favor. Silvestre, que debía ser práctico en estos asuntos, ojeó una piedra de un montón que debía hallarse provisto para estos casos y la ató debajo de mi asiento tan fuertemente, que llegó á dolerme en cierta parte. Equilibrado y arreglado todo, emprendimos la marcha después de muchas recomendaciones, consejos y bendiciones de nuestros mayores, cual si fuéramos al Tonkin guiados por nuestro nuevo Mentor. Erase éste muy devoto del dios Baco, según las oraciones que rezaba en las ermitas del tránsito; llegó á sargento segundo en el ejército carlista, gracias á los principios en escritura y matemáticas adquiridos en la escuela de su pueblo de Goizueta. Referíanos en el trayecto muchos episodios de la guerra civil, mejores para no mencionarlos ni recordarlos, porque traen á la memoria la historia de los primitivos tiempos de la barbarie, que no conduce á los pueblos más que á su ruina y desprestigio. En dos jornadas llegamos al término de nuestro viaje, asoleados y triturados; pero pronto se olvidaron aquellas amarguras con el bálsamo de las diversiones. Hallábase la Invicta

Villa muy animada y concurrida á pesar de que entonces no habia ferrocarriles terrestres ni aéreos, tranvías ni vaporcitos de la ría; conocíase en ésta una especie de canoas cubiertas de madera con ventanitas; estas canoas volcábanse con facilidad y se ahogaban los que iban dentro. Tampoco habia plaza de toros; organizóse una en la plaza del Mercado con enormes barreras ó tendidos, que descansaban en el fondo del río.

Si yo tuviera los conocimientos tauromáquicos del señor Sentimientos, haría una descripción detallada de aquellas corridas; pero careciendo de ellos, me concretaré á decir que en cuatro días se mataron 44 toros; tres por la mañana, como corrida de prueba, y ocho por la tarde; que los toros eran superiores, de las mejores ganaderías, habiendo también salamanquinos, especie de elefantes, que obligaron á mal andar á las cuadrillas, siendo alcanzado y volteado Montes, sin más consecuencia que el *meditis* de que se apoderó, descomponiéndole para la suerte de matar; que todos cumplieron bien, distinguiéndose el famoso picador Charpa.

Era costumbre entonces, que el Ayuntamiento en cuerpo, antes de principiar la corrida, diera la vuelta á la plaza precedido del pregonero, música, tamboril, clarines y maceros; una especie de comparsa que iba cayendo en desuso. La concurrencia, en general, suele ir á la plaza muy alegre y bien provista de comestibles y bebestibles interior y exteriormente; y la emprendió ese día con la ilustre Corporación, armándose un terrible griterío mientras daba la vuelta. Fijóse el señor alcalde en uno que vociferaba con notables ademanes: mandóle el alguacil para que le condujera á la prevención; opusieronse los que se hallaban á su alrededor, y el representante de la autoridad no pudo cumplir la orden. Una compañía de tropa situábase durante las corridas en los arcos de San Antón á las órdenes del señor alcalde, quien dispuso que cuatro soldados y un cabo condujeran al individuo en cuestión. El público, al ver entrar en la plaza fuerza armada, precipitose al redondel con mayores vociferaciones, visto lo cual por el señor gobernador militar, mandó retirar á la fuerza, quedando nuevamente burlada la autoridad municipal. Comentóse mucho el incidente; formóse expediente, que aún parece no se ha resuelto.

Entre las recomendaciones de nuestros mayores, había la de conocer á nuestros parientes de Bilbao, y en eso tuvimos gran satisfacción. Llamónos la atención un señor tío por su gran afición y paciencia en domesticar animales; tenía de éstos, cuatro jilgueritos muy amaestrados en varias suertes; llevábalos todas las mañanas colocados en el extremo de su bastón puesto al hombro, cual arma á discreción, por las calles principales, hasta el paseo del Arenal, en donde, á una señal dada, volaban á los árboles; en ellos revoloteaban hasta el medio día; á la hora que regresaba el señor tío, sonaba un silbido que era seguida era entendido por sus inteligentes discípulos, que venían á posarse en el bastón, y en la misma forma marchaban á casa.

Á los pueblos donde hay corridas ó otras fiestas, acuden varias industrias ambulantes con el fin de sacar el fruto de sus desvelos. De entre éstos acertó á llegar un señor Cesarini, domador de fieras, con una colección de perros, monos sabios y otros animales. No podía haber llegado á la Invicta Villa nada que estuviera más en armonía con el gusto é inclinaciones de nuestro tío; así que pronto entabló relaciones con el señor Cesarini, y con frecuencia nos llevaba á que admiráramos las diabluras y brujerías que hacía aquella tropa de sabios. Tenía el señor Cesarini en su colección, un hermoso elefante que atendía al nombre de Júpiter. Llevábanle todos los días al bebedero por la calle de Bidebarrieta; conociase en esta calle una tienda ó taller de obra prima, en el que trabajaban varios maestros y aprendices: mofábanse todos ellos de Júpiter é insultábanle al pasar, llegando un día á vías de hecho tirándole un zapato viejo. El sabio animal continuó su magestuosa marcha sin inmutarse, meditando la venganza. Tenía en aquel tiempo Bilbao ciertas costumbres en los excusados y zaguanes de las casas, que

estaban reñidas con el buen aseo é higiene; lo mismo sucedía con la policía urbana; así es que junto al bebedero habia un charco de líquidos descompuestos, que en Madrid llaman *pozos negros* por la abundancia que hay de ellos. Satisfecho de su ración Júpiter, llenó su larga trompa de este líquido, que le llamaremos negro, y al pasar frente al referido taller, propinó á aquellos artistas zapateriles, un buen baño de agua, y no de Colonia. Celebró nuestro tío la ocurrencia, disponiendo fuéramos á felicitar al señor Cesarini, y lleváramos algunas golosinas á Júpiter. El inteligente animal debía conocer ya el bondadoso corazón de nuestro tío, porque al verlo alzó la cabeza en ademán de reverente saludo, y, olfateando, despachó los manjares que le llevábam.

Llegaba el término de nuestra expedición. Hallábase en el río Nervión, que más bien debía llamarse *Río de Oro*, la trincadura *Donostiarra*, al mando de su comandante don José Javier de Ugalde. Esta trincadura no pertenecía entonces al gobierno de S. M., sino á una sociedad de tabacos de Guipúzcoa, de la que era socio nuestro padre, quien dispuso que regresáramos á casa en la referida trincadura. El día fijado salimos de Bilbao á las seis de la mañana, llegando á San Sebastián á las seis y media de la misma tarde.

Después que doblamos el Cabo Machichaco, el veterano atalayero señor Láhsaro, enarboló la bandera de señas que indicaba *trincadura tripulada á barlovento*. El paseo favorito de los donostiarraes era entonces por las tardes, el muelle; en él vimos á parientes y amigos que nos esperaban, y á otros que se paseaban.

¡Quién había de pensar entonces en tus rápidos y extraordinarios progresos, hermosa y rica Bilbao!

¡Quién te ha visto y quien te ve, bella y pobre San Sebastián!

Quiera Dios conservar por siempre la paz que disfrutamos para mayor engrandecimiento y prosperidad de ambos pueblos hermanos.

SIRO ALCAIN.

VERBOS VASCONGADOS MÁS USUALES

(Continuación)

Los marcados * tienen conjugación simple ó real

Zakendu	==abollar
Zageitu	vejeter
Zaitu	amparar, guardar
Zartu	envejecer
Zetu	desmenuzar
Zikindu	ensuciar
Zuritu	blanquear
Dantzatu	bailar
Damutu	dolerse
»	arrepentirse
Deadar-egiñ	gritar
Deitu	llamar
Diaskitu	llamar
Chistu-egiñ	silbar
Chertau	ingerir
*Egon	estar
*Etorri	venir
*Erabilli	mover
* »	hacer andar
*Euki	tener
*Entzun	oir
*Ekarri	traer
*Esan	decir

*Erijon	=fluir
*Etzan	yacer
* »	estar echado
Egiñ	hacer
Edan	beber
*Eroan	llevar
Erantzi	desnudarse
Eztul-egiñ	toser
Erausi	charlar
Erakasi	mostrar
Ezagutu	conocer
Erabagi	resolver
* »	decidir
Erosi	comprar

(Continuará.)

NOTAS LOCALES

"Laurak-Bat".—Sigue el entusiasmo de nuestros comprovincianos para ingresar en la sociedad Laurak-Bat: á la lista de 44 nuevos socios que publicamos en el número anterior, agregaremos otros en el próximo.

El arreglo del local está ya concluido, y la Comisión solo espera la terminación de pequeños detalles para anunciar su apertura á los socios.

Valioso litigio. Un nuevo triunfo del Dr. Ayerza.—En contraposición á lo dictaminado por la Cámara de Apelaciones, la Corte Suprema acaba de fallar en favor de los señores Belloq y Durañona, el importante litigio que dichos señores sostenían con la empresa del ferrocarril del Sud, por devolución de fletes.

La suma, objeto de la cuestión, ascendía á la respetable cifra de 600,000 pesos. El doctor Francisco Ayerza, hijo de nuestro malogrado comprovinciano don Toribio Ayerza, ha patrocinado á los señores Belloq y Durañona, habiendo sido muy comentado su triunfo en el foro argentino y entre el alto comercio de esta plaza.

Unimos nuestras felicitaciones á las muchas que ha recibido el notable abogado.

Manuel Mendez de Andrés.—Casi repentinamente, y víctima de un derrame pulmonar, falleció el popular asturiano, tan justamente querido entre la colectividad española.

Su existencia consagrada al bien bajo todas sus formas, constituye un alto ejemplo que hará imperecedera su memoria.

Forman legión las personas por él favorecidas. No hubo necesidad que no remediara, y las puertas de su casa hospitalaria siempre estuvieron abiertas para los menesterosos, con los cuales compartió gran parte de la fortuna conseguida tras arduos años de trabajo incesante.

Amante del arte, de todo lo que ennoblece el espíritu y eleva la inteligencia, fué el Meconas de cuantos poseen alguna facultad para su cultivo.

Hay en Italia dos jóvenes pensionados por él: nuestro comprovinciano el tenor Constantino y el pintor Villar. Por ambos hizo don Manuel lo que nadie haría, sosteniéndolos y sufragando todos los gastos de su educación artística.

Cuanta sociedad española existe en Buenos Aires le contó como su protector más decidido.

Cuando se ha tratado de la patria, su concurso ha sido de los más importantes y su desprendimiento el más valioso.

Prueba de la importancia de estas acciones ha sido el tributo póstumo que españoles y argentinos han dedicado á sus mortales despojos, asistiendo una concurrencia enorme al acto del sepelio.

El doctor Segovia, con su brillante elocuencia, pronunció un sentido discurso en el cementerio de la Recoleta, en el cual conmovió á los oyentes; tal fué el relieve con que destacó las virtudes del extinto.

Paz sobre la tumba del virtuoso asturiano, y consuelo para los que más le quisieron.

Banco Español del Río de la Plata.—Hemos recibido la Memoria y balance de esta gran institución bancaria, correspondiente al semestre terminado el 30 de Junio próximo pasado.

Como prueba de la confianza que inspira este Banco, debemos consignar que los depósitos en cuenta corriente ascienden á \$m⁴ 41.335.559,41 y á 2.191.087,14 oro sellado.

La Cuenta de Ganancias y Pérdidas sube á \$m⁴ 443.820,92, y el Fondo de Reserva y de Previsión alcanza para el ejercicio próximo á 1.104.255,95 \$m⁴. Si añadimos á éstos los 301.272,26 \$m⁴, de Quitas y Quebrantos, quedan demostradas las grandes utilidades obtenidas en el referido semestre.

No hay por qué decir que el estado próspero del Banco Español, se debe en gran parte al tino de su Directorio y á la inteligente competencia de su digno gerente Sr. Augusto J. Coelho, y es tal la solidez de esta institución, que á pesar de haber querido propalar hace poco algunos espíritus mal intencionados, rumores incalificables, en nada absolutamente le han afectado.

Lecciones de botánica médica.—Nuestro ilustrado colaborador y amigo don Ramon M. de Iribas, acaba de publicar el primer cuaderno de Lecciones de botánica médica, cuya obra constará de 10 cuadernos y estará ilustrada con 200 viñetas litografiadas que acompañarán á cada cuaderno.

El señor Iribas revela en el texto del cuaderno que hemos recibido, completos conocimientos de botánica, cuya obra no dudamos será muy bien acogida por los alumnos de la "Facultad de Ciencias Médicas" y por cuantas personas se dedican á esta rama de la ciencia.

San Fermín.—Gran número de socios del "Centro Navarro," reunidos en fraternal banquete en el Hotel Español, celebraron el domingo 11 del corriente la festividad de San Fermín.

La preciosa rondalla de dicho Centro amenizó la fiesta, ejecutando irreprochablemente varios números de su selecto repertorio.

Matrimonio.—Ha contraído matrimonio en Monte-Caseros, el señor Manuel Ubiria con la señorita Francisca Oria.

Que tengan una feliz y duradera luna de miel son nuestros deseos.

Fallecimiento.—Ha dejado de existir en Bermeo, el señor Justo Sodupe, padre de nuestro apreciable amigo don Lorenzo Sodupe, conocido comerciante de Chivilcoy, que el mes pasado se embarcó en compañía de su señora para la referida villa. A los dos días de su llegada, le sorprendió la dolorosa pérdida de su querido padre.

- Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia.

Nuevo abogado.—Entre los nuevos abogados doctorados el 8 de Julio último, figura el joven don Juan Dominguez Bernard, hijo de nuestro conterráneo don Santos Dominguez, actual vice-consul en la ciudad del Paraná.

La tesis presentada por el nuevo abogado, versa sobre "La naturaleza y caracter de la Posesión", cuyo estudio revela en nuestro joven amigo, lo bien preparado que se encuentra para hacer un buen papel en el foro.

Felicitemos al Dr. Dominguez y que obtenga muchos y buenos asuntos en el ejercicio de su profesión.

Un propagandista.—Días pasados tuvimos el gusto de saludar en esta redacción, al entusiasta propagandista de LA VASCONIA, nuestro bondadoso amigo don Emeterio Quintana, que recientemente ha regresado de su viaje por los pueblos del Sud, para proseguir de nuevo por otra línea.

Como ya digimos en otra ocasión, el vizcaíno señor Quintana, viaja en representación de la importante casa Walsh Lovett y C.^a, introductores del "Climax," específico que nuestro paisano, con su *estilo persuasivo* y afable carácter, ha conseguido popularizarlo eficazmente en muy breve tiempo, como lo demuestran certificados que hemos visto de respetables comerciantes y estancieros. En prueba de ello publicamos uno en la sección avisos, de los importantísimos comerciantes y hacendados del Saladillo, nuestros apreciables paisanos señores Martínez y Carrique, (agentes del Climax).

Los señores Walsh Lovett y C.^a son también representantes de las trilladoras "Nalder y Nalder," Motores y calderas, maquinarias para yuguillos, calderas, cortadoras, segadoras é instrumentos agrícolas, y son agentes de casas de Birmingham, Londres, Liverpool, Calcuta y Bombay, para toda clase de maquinarias.

Estos señores tienen establecido un escritorio en Pasajes (Guipúzcoa), para las operaciones que realizan en España.



ALAVA

† José FERNANDEZ GOIZUETA.—En la inhospitalaria isla de Cuba, ha fallecido recientemente nuestro comprovinciano, el ilustrado Comisario de Guerra don José Fernandez Goizueta. Todos los diarios de la Habana le han dedicado al malogrado señor Goizueta sentidos artículos necrológicos.

Militar entusiasta é indiferente á los peligros, fué á la gran Antilla en dos ocasiones y allí permaneció largos años, pero sin olvidar ni un solo día á su querida Vitoria, á la que reservaba los párrafos más sentidos de su brillante pluma, ni á toda la región vasco-navarra, de cuya colonia en aquella capital era tan estimado, que le confió envidiables cargos en la patriótica sociedad "Laurac-Bat".

Cuando aclimatado y resistente á los embates de aquel mortífero clima, recordaría con deleite su regreso á la madre patria al cabo de tantos años de ausencia y se embriagaría su alma soñadora en las caricias que allí había de encontrar desaparece prematuramente del mundo de los vivos...

¡Paz á sus restos; una plegaria que el pensamiento lleve á su lejana tumba y una frase de consuelo á su atribulada familia, á la que los hados vienen sometiendo á durísimas y repetidas pruebas!

En Vitoria (campo de Lacua), se verificó á mediados del pasado mes una gran revista militar.

Ha fallecido en la capital de esta provincia la señora doña Emeteria Ugarte y Cerrillo, esposa del acreditado farmacéutico vitoriano don Toribio Gonzalez de Sarralde.

En la regata Arrospe, afluyente al río Oría, en el barrio de Urdayaga, se han echado varios cangrejos de río, llevados de Vitoria, con el objeto de ver si se consigue la procreación de este crustáceo en los ríos de Guipúzcoa, donde no se conoce.

Don Angel Ugarte, vecino de Menagaray ha sido autorizado por el Gobernador civil de Vizcaya para establecer un servicio de coches entre Sodupe y Menagaray, en combinación con el ferrocarril del Cadagua.

Parece que Vitoria ó sus inmediaciones, son el punto señalado para las grandes maniobras militares que deberán tener lugar en la primera quincena de Octubre próximo.

Dicen de Elcelego que los viñedos están lozanos, pero con pocos racimos. Los sembrados muy medianos; son pocos los buenos y muchos los que no podrán segarse, y habrá que arrancarlos por haber llegado tarde las lluvias.

Se ha concluido de cavar y espergorar, y para San Juan se habrá terminado la bina ó hedra, haciendo gran sacrificio los propietarios para cultivar. La vid está en plena florecencia y los olivos presentan aspecto halagüeño, con abundante muestra.

Los *babazorros* de la vecindad de la Cuchillería, en Vitoria, celebraron animados festejos el día de San Antonio de Pádua, amenizados con tamboril.

El monumento del esclarecido patrio vascongado ha sido rodeado de una elegante y artística verja, de mucho gusto y gran coste.

La Plaza de la Provincia, completada ya con esa obra, dicen que ha quedado bellísima.

El joven de 17 años de edad, llamado Salustiano Urquijo, natural de Arcenega, entró el mes pasado en el río Cadagua con objeto de bañarse y pereció ahogado.

NAVARRA

Según escriben de Cascar, Echalar y otros pueblos circunvecinos los campos han mejorado mucho, después de las lluvias, por consiguiente las viñas están buenas y el regadío en condiciones favorables.

En el paseo de los Jardines, de Pamplona, se está colocando una vistosa fuente de hierro.

Hallándose hospedada en Ujué, en casa de don Felipe Ochoa, una infeliz demente llamada doña Isabel Eserverri, de una familia distinguida del próximo pueblo de Murillo el Fruto, se arrojó por un balcón de la casa, pereciendo en el acto.

Siguiendo antigua costumbre, acudieron en procesión á la ermita de la Santísima Trinidad de Arre, muchísimos fieles de Huarte y de los valles de Ezeabarto y Egúes, con sus respectivos párrocos.

En el pueblo de Guendulain ha contraído matrimonio don Felipe Erice, con la señorita Silveria Larrañabere.

Dicen de la capital navarra que prosiguen con gran actividad las obras para la ampliación del cementerio de esta ciudad.

Se halla bastante adelantada la construcción de las tapias que han de cerrar el nuevo recinto.

El *Orfeón Pamplonés*, ha cantado también en Palacio, siendo muy obsequiados por la reina con cigarros, pastas y licores.

—El diputado carlista obsequió igualmente al Orfeón con un gran almuerzo que tuvo lugar en el Casino de Madrid.

Dicen del valle de Ulzama, que aquel hermoso paraje ha comenzado á verse favorecido por la gente veraniega.

En verdad, es justificada la fama de encantador que goza Ulzama por su posición topográfica, su excelente vegetación, su extensa llanura y hermosa vega regada por dos ríos, sus catorce pueblecitos que salpican con sus casitas blancas la gran extensión rodeada de gigantescas montañas, de las cuales brotan abundantes y ricos manantiales.

Desde Gallipienzo nos dicen que en la torre de la parroquia de aquella localidad se han colocado dos magníficas campanas, merced á los esfuerzos hechos por aquel ayuntamiento y gestiones practicadas por el presbítero don Tirso Baranguan, celoso cura párroco de Gallipienzo.

Participan de Viana, que se produjo el 10 del pasado por la noche, una fuerte tormenta de la que se desprendieron varias chispas acompañadas de truenos intensísimos; una de las descargas eléctricas que entró por el campanario, recorrió la cadena del reloj, hasta llegar á los balancines que destruyó y conmoviendo un fuerte arco del coro de la iglesia de Santa María.

Han fallecido en Pamplona:

Señores Benito Zarranz, Alejandro Lapun, Ignacio Aburmandi, Salvador Baztan, Marcelino Gofi, Agapito Ansó y señora Manuela Cía.

En Estella, doña Cándida Alonso y Larrea.

En Corella, doña María Cruz Crespo y don Ignacio Perez.

En Villafranca, doña Fermína Murugarren.

En Tudela, el conocido ganadero don Benito Iribarren y Borra.

En Larraga, doña Ramona Díez de Arvialeta.

En Miranda de Arga, doña María Gorriego, doña Francisca Gorriego, don Cruz Echarri y doña Donata del Río.

En Yanci, doña María Lorenza Lizardi.

En Lodosa, don Celedonio Ramirez y doña Fermína Marzo.

En Arguedas, don Pedro Arregui.

En Biurrun, Federico Aizcorbe, soldado regresado últimamente de Cuba.

En Tafalla; don Santiago Sagües Armendariz, doña Carolina Larrasoana y don Fernando Bosqued Asensio; doña Eufemia Garayoa Elizondo, doña Emilia Bautista Hernandez, don Eugenio Laporta Andrés y doña Concepción Albisu Bertruz.

Los fabricantes de alcohol de uva, navarros y riojanos han propuesto la unión de todos sus compañeros españoles para evitar la competencia que con el alcohol industrial, elaborado fraudulentamente, se les hace.

El Orfeón Pamplonés, fué recibido últimamente en Madrid con singulares demostraciones de simpatía.

En la fiesta del Beti-Jai, celebrada á beneficio de la Cruz Roja, tomó parte, consiguiendo entusiasmar al público.

Ejecutaron las "Mariposas", de Paliard, las "Fiestas helénicas", de L. de Rillé; Aires Vascos, "Super Flúmina", del mismo Rillé y la Jota Navarra, de Brull.

Bajo la batuta del maestro director, don Remigio Mugica, cada uno de los que componían el Orfeón se convertían en grandes profesores.

Llegó un momento en que el público se puso en pié y aplaudió frenético.

Después cantó magistralmente el Orfeón algunas coplas, siendo la más aplaudida:

"El escudo de Navarra
tiene cadenas de hierro;
"por eso no hay quien le arranque,
"no hay quien le arranque sus fueros".

Las ovaciones que recibieron los orfeonistas, fueron entusiastas, pero la más espontánea, sin duda alguna, fué la que les tributó el público cuando terminaron de cantar el zortzico del inmortal Iparraguirre, titulado "Guernicaco-arbola".

Fuó repetido en medio de grandes aplausos.

El público no cesó de aplaudir un solo instante y mostró gran empeño en que el Orfeón repitiera todos los números que componían el programa.

El notable tenor navarro don Manuel Huarte, ocupa el primer puesto en la gran compañía de ópera que actúa en Constantinopla.

Ha fallecido en Roncal, después de larga y penosísima enfermedad, el abogado don León Perez Urzainqui, persona muy conocida y apreciada tanto en Pamplona como en este país.

GUIPUZCOA

El caserío Macazaga, de las inmediaciones de Zumárraga, quedó reducido á cenizas, quemándose algunas cabezas de ganado, y lo que es más sensible, han muerto abrasadas la mujer del colono y una niña de tres meses.

La causa del incendio fué que la mujer al ir á sacar petróleo de una lata, se inflamó alguna pequeña cantidad que debió verter de una vasija y al querer apagarla estalló la lata, quedando la pobre infeliz envuelta en llamas.

Acudió su marido á salvarla, pero el fuego tomó tal incremento, que no pudo prestar ningún auxilio.

El hombre resultó con tan graves quemaduras, que es probable un fatal desenlace.

Han fallecido en Cuba los siguientes soldados, naturales de esta provincia:

Juan Arregui Esnaola, José Echagarre, Gregorio Aizpurua, José Esnaola Galdain y Basilio Esteban Martínez, de San Sebastián; Francisco Cortés Perez, Miguel Gardos Alava y Elías Ugarte, de Oñate; Venancio Hayos, de Beasain; José Iraola Lete, de Astigarraga.

Declaran los periódicos de esta provincia, que se nota gran animación en los preparativos para las fiestas euskaras que deben celebrarse en Oyarzun.

Dicen de Deva, que en el pequeño barrio de Sasiola se celebró con animación la fiesta de San Antonio.

Los platos del día fueron: meriendas y aurrekus, que constituyen la fuerza *suprema* para que los jóvenes de 70 años se animen y compitan con los viejos de 20.

Por la Audiencia de Pamplona se han hecho los siguientes nombramientos de jueces municipales para el bienio de 1897-99:

Partido de Azpeitia

Aizarnazabal—Nicolás Astiasarán y Orbegozo.
Astigarreta—Andrés Aramendi y Echezarreta.
Aya—José María Leunda y Lizarza.
Azcoitia—Luis Hurtado de Mendoza.
Azpeitia—Ignacio Fort y Olazabal.
Beizama—Miguel Joaquin Ezama y Vitoria.
Cegama—Francisco M. Echeverría y Arrizabalaga.
Ceraín—José María de Aramburu y Aizpeolea.
Cestona—Manuel Iceta y Embil.
Deva—Francisco Larrañaga.
Ezquioga—Juan Miguel Berasátegui y Gabilondo.
Gaviria—José Antonio Elósegui y Mugica.
Goyaz—Francisco Ibarbia é Iraola.
Gueteria—Silvestre Echaniz y Alberdi.
Ichaso—Ramón Murúa y Lasa.
Mutiloa—José María Apaolaza y Lecuona.
Ormáiztegui—José Lorenzo Irizar y Arcelus.
Régil—José Ignacio Uzcundun y Galarza.
Segura—Eleuterio Sanz é Inurrategui.
Vidania—José María Elustondo y Belamendia.
Zarauz—Pedro Sanz y Azpiazu.
Zumaya—José Ventura Ibarra y Aguirre.

Partido de San Sebastián

Aduna—Ascensio Cortejerena y Zavala.
Alza—José Ignacio Berrondo y Garaicoechea.
Astigarraga—Francisco Zuaznábar y Murúa.
Fuenterrabía—Melchor Errazquin y Sorondo.
Hernani—José María Sorondo y Echenique.
Irún—Adrián Navas Diego.
Lezo—Francisco Salaverria y Echani.
Orio—Jerónimo Aramburu Velasco.
Oyarzun—José María Recola y Lecuona.
Pasajes de San Juan—Francisco Sistirga Jáuregui.
Pasajes de San Pedro—José Arrieta y Arrieta.
Rentería—Juan Ignacio Irastorza y Elua.
Urnieta—Eugenio Loinaz y Lasarte.
Usúrbil—Francisco Pagola Berridi.

Han fallecido en San Sebastián:

Señoras Joaquina Zabala y Carrero, María Manuela Urres-tarazu y Celarain, Asunción Zurgifiena y Ormaechea, María Zugasti y Balda, Dominga Hondarregui y Telleche, Milagros Ibarburu y Seguro, Asunción Pagola y Emparan; señores Bautista Isara y Arrieta, Félix Uranga y Aguirrezabala, Angel Urien y Escartin, José Aguirre y Beobide, Manuel Zapirain y Aldaco, José Benito Gabarain y Arriaga.

En Elgueta, don Tomás de Ustara y Leguina.

VIZCAYA

En la Casa de Juntas de Guernica y sus alrededores se han llevado á cabo mejoras de gran importancia.

Se ha construído una escalinata y abiértose una puerta en uno de los ángulos del terreno, para dar una nueva entrada al paseo ó jardín de la Antigua, siendo de este modo tres las entradas que hoy existen, dotadas de sus correspondientes puertas de hierro.

Los paseos y jardines han sido arreglados convenientemente.

En el exterior se han instalado cinco lámparas de luz eléctrica.

Las puertas y ventanas, así como la verja interior, donde se hallan el Arbol viejo y el joven, han sido pintadas.

Para preservar al tronco del Roble, ya seco desde hace algunos años, de su total destrucción y á fin de conservarlo como reliquia sagrada, se le ha cubierto con un fanal de armazón de hierro y cristales.

En el Archivo se han introducido también reformas de importancia.

Nos consta que ha sido puesta en tales condiciones la casa de Juntas de Guernica, que en lo sucesivo será más enalzada por sus visitantes.

Dicen de Durango, que desde que se inauguró la explotación del ferrocarril de Bilbao á Durango, que fué el 1.º de Junio de 1882, no ha habido un solo año en que haya concurrido el número de romeros que en este, á la clásica romería de San Antonio de Urquiola.

¡Luego dirán que aquello está triste!

El Ayuntamiento de Bilbao ha acordado la construcción de un "Gargantua" igual que el de antaño, cuyo coste será de 2000 pesetas.

Jueces municipales que han sido nombrados para el bienio de 1897 al 99, correspondientes á los términos de la provincia de Vizcaya:

Partido judicial de Bilbao

Arrigorriaga—Don Dámaso Estavillo.
Barrica—Don Celestino Lopátegui.
Basauri—Don Ricardo G. Orúe.
Begoña—Don Carlos Orúe Olavarría.
Berango—Don José Manuel Eguzquiza.
Bilbao—Don Medardo Salazar.
Deusto—Don Pedro Orueta.
Echévarri—Don Gregorio Zabala.
Erandio—Don Guillermo Aguirre.
Guecho—Don José Ramon Ansoleaga.
Lauquiniz—Don José de Eguzquiza.
Lejona—Don Victoriano Bazáñez.
Lujua—Don Antonio Barrenechea.
Plencia—Don Antonio P. Guinea.
Sopelana—Don Julián Aldecoa.
Urdúliz—Don Alejo Abaroa.
Zamudio—Don Bernardino Abona.

A mediados del mes pasado los pescadores de Bermeo, en tres mareas, llevaron al puerto más de tres mil quintales de bonito.

—De esta villa nos escriben que las obras de la dársena siguen con actividad.

Han fallecido en Cuba, los siguientes soldados:

Joaquín Calleja Solano, de Carranza; Hilario Berros Sagarduy, Angel Alcazar y Martín Gallestabeitia, de Bilbao; Miguel Euro Aramburu, de Zorroza; José Goicoechea Eguzquiza, de Lujua; Pedro Uribarrena Ibarra, de Zalla; Victor Perea Olarrinaga, de Orduña; Isidoro Garay Gordovil, de Abadino; Fermín Ruipando Zárraga, de Marquina.

El presupuesto general de las obras de la traída de aguas de Bilbao asciende á la respetable cantidad de 10.800.165,95 pesetas.

Han fallecido en Bilbao:

Señoras Dolores Zulaica, Clara Ugarriza, Catalina Hormaechea, María Iturrioz, Justa Cortazar, Ramona Pagasaurtundua, Ignacia Beguiristay, Juana Leaniz, Arieta y Zabala de Hormaechea; señores Anastasio Monasterio, doctor José del Olmo, Juan Tomás de Ipiña, Ignacio Inchausti, Victor Pagay, Pablo Echévarría y Garteiz.

En Ortuella: señorita Petra Aguado y Carretero.

En Santurce: don Genaro Saenz é Iradier.

Nos dicen de Orduña, que de un tiempo á esta parte ha mejorado notablemente aquella población.

Se han edificado una porción de casas, la luz eléctrica está ofreciendo grandes ventajas al vecindario, y parece que también las industrias van tomando incremento.

REGION VASCO-FRANCESA

Los cantones de Baigorri, San Juan Pié del Puerto y Yholdy enviaron á Lourdes una peregrinación organizada por monseñor Diharassarry, cura de Osés, la que se componía de 1000 peregrinos que hicieron el viaje en tres trenes, que se habian traído de dicho punto.

Los peregrinos regresaron á los dos días un poco fatigados, pero encantados de un viaje tan piadoso.

Tenemos conocimiento dice el *Journal de St. Palais*, con la más viva satisfacción, que á pesar de la elección de cien nodrizas rusas y polonas que le fueron ofrecidas, Su Majestad el Czar de todas las Rusias, informado por sus tios los Grandes Duques, fervientes admiradores de Biarritz, de la reputación de las nodrizas vascongadas, envió un ayuda de campo y una partera de la Corte para examinar una soberbia alduliana indicada en un parte telegráfico por el señor consul de Rusia en Bayona.

Tan pronto llegaron los comisionados al lugar señalado y encontrando el ama inmejorable, emprendieron camino de San Petersburgo.

Muchos de nuestros compatriotas se preguntan si Marigno Azconzabal, cuyo sueldo ha sido fijado en 4000 francos por mes, dará al imperial infante nociones de la lengua vascongada, la única que ella posee.

El señor Prefecto Doux, ofreció en Cambo-les-Bains, un banquete á los alcaldes del departamento de Bayona. Todos habian sido invitados sin distinción de partido y la mayoría respondieron con su presencia á esta galante invitación.

El señor Doux pronunció un discurso sumamente conciliador. Los señores Pouzac, Dotézac y Vic, en los brindis que pronunciaron estuvieron de acuerdo con el señor Doux.

Parece que solo el señor Hauton estuvo algo desgraciado en su peroración, viniendo á desentonar en el concierto de la buena armonía y animación que reinaba.

Parece que el 4.º batallón del 40.º Regimiento de infantería será organizado próximamente con residencia en Bayona.

Dos compañías del mismo serian destacadas por la ciudadela de San Juan Pié del Puerto.

Para el 11 del actual habia sido fijada la apertura de las carreras que anualmente tienen lugar en el hipódromo de Mauleon.

Por decreto del 15 de Junio próximo pasado, el señor J. S. Quihillat ha sido nombrado oficial de justicia en el canton de Tardets, para reemplazar al señor Mendicouguo, que renunció.

Un incendio destruyó en Mouguerre una casa propiedad del señor Pedro Bley y habitada por el señor Ganderats, agricultor.

Las pérdidas fueron avluadas en 5000 francos por el propietario y 1200 francos por el locatario.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Valentin Jaureguizar y Marchaga, natural de Bermeo (Vizcaya), que hace 28 años desembarcó en Buenos Aires.

Su hermana, Micaela Jaureguizar desea saberlo.

Dirigirse á Bermeo, á dicha señora, ó á esta Administración.

Se desea saber el paradero del señor don Jesús Urquijo, de profesión relojero, nacido en Luyando (provincia de Vizcaya), por asuntos que le interesan.

Dirigirse á Luciano Cid, calle Artes núm. 339.